

Complemento
para el fin
de semana

El PUEBLO



Coordina:
Luisa M.^a SOTO

LUISA MARIA SOTO

Nuestro tema de hoy, primer viernes de agosto, tratará sobre la infidelidad conyugal y la opinión que de la misma tienen algunos famosos; los pocos que quedan en este caluroso y desierto Madrid. Una, que no quiere dárselas de sabionda, está, sin embargo, por asegurar, que un tanto por ciento muy elevado del personal, ya sea de un sexo u otro, ha sido alguna vez infiel a su pareja. La infidelidad, además, no sólo se manifiesta a través de unas relaciones sexuales de circunstancia con persona distinta a la denominada «fija». ¡Cuántos no habrán pecado con el pensamiento...!

Moros o infieles



¿Ha sido usted alguna vez infiel a su pareja?

Sean sinceros consigo mismos; hagan examen de conciencia riguroso y recuerden aquella ocasión en que estuvieron a punto de...; en que ligaron y echaron una canita al aire o, simplemente, imaginaron el momento tan agradable que pasarían con una escultural mujer al lado o un tío como Robert Redford, guapísimo, rubísimo, interesantísimo y..., prefiero no decir más por si acaso mi augustísimo marido —es bajito, moreno y con bigotes— no se da por aludido y me organiza la bronca en cuanto llegue a casa. Por si acaso, no te preocupes, querido, en mi vida sólo existes tú...

Continúo: como prototipo del hombre infiel incluiría a don **Baldomero**, el boticario de la novela de **Torrente Ballester** «Los gozos y las sombras». Don Baldomero, residente en Puebla-nueva, hace sus escapaditas a La Coruña; visita los «cabaretes» y soltando unos duros pasa una velada agradable con la vedette de turno sin que la señora boticaria se entere de sus desmanes.

Otro personaje de ficción que nos da el tipo de infiel desmelenada es **Fallo**, la Carrington de «Dinastía», que no pierde comba cuando se trata de ponerle determinados adornos, en forma de protuberancias, en la frente a su exquisito y distinguido esposo.

Jardinería

Plantas con poca sed

MARY SOL OLBA

La sequía es un problema que toma dimensiones cada vez más preocupantes; cuando las restricciones son el pan nuestro de cada día en muchos lugares de España, se impone una toma de conciencia para consumir el menor número de litros posible y sobre todo para no despilfarrar tan preciado líquido. El propietario de jardín es quien con más dolor asiste a este drástico pero imprescindible racionamiento de agua que hace que sus plantas languidezcan o no prosperen de la manera deseada.

Sin llegar al extremo que practicaron muchos londinenses en años pasados, cuando la escasez de agua era tal que el Gobierno prohibió el riego de los jardines —hubo quien prefirió dejar de bañarse durante un mes y redujo al mínimo el consumo de agua de su vivienda con tal de poder regar su jardín—, bien podemos echar un vistazo a las plantas que aguantan bien la sequía. Como, por ejemplo, todas las aromáticas.

No crea que este tipo de plantas sólo viven en estado silvestre; aleje este tópico, porque la realidad es que estas vivaces se adaptan perfectamente a la jardinería y al macizo en pleno jardín. Precisamente son las más fáciles de cultivar porque prosperan en cualquier tipo de suelo por rústico que sea, y tienen pocas exigencias en cuanto a poda y a riego, que es lo que más nos preocupa ahora.

Todos los buenos viveros tienen un amplio surtido de estas plantas vivaces, que se pueden adaptar a cualquier rincón de su jardín; las ventajas son muchas, porque además de ser olorosas, pueden servir de condimento para su cocina. No recomendamos el salir al campo para coger esquejes o incluso la planta entera, porque generalmente no da buen resultado. Lo mejor es escoger las plantitas que venden en los viveros, o bien recurrir a las semillas.

La manzanilla, el romero y el tomillo son rústicas, vivaces y viven bien en una exposición muy soleada.

El laurel común, tan empleado en salsas y



guisos como aromatizante, es un hermoso árbol de hojas perennes que puede cultivarse también en un macetero grande.

Si se decide por este tipo de plantas aromáticas, sepa que además de su aspecto agradable, de su olor fragante y de sus pocas exigencias, puede sacarles partido para prepararse con ellas infusiones muy agradables, como puede ser la menta, la salvia o la hierbabuena, de las que se aprovechan las hojas y las flores.

Para recolectar su cosecha particular, las mejores horas son las de la mañana en un día soleado, antes de regar. Debe cortar las ramas y las hojas con unas buenas tijeras de podar o con una navaja afilada, para que el corte sea limpio y pueda volver a brotar otra vez. Baste con que ate estos pequeños ramos y los deje secar en algún lugar a la sombra: es importante que los coloque boca abajo, porque así conservan todo el aroma y el color originarios. Una vez secos, puede trocearlos y guardarlos en botes de cristal herméticamente cerrados. Y ya tiene a mano una pequeña despensa de plantas que puede emplear perfectamente en su cocina a lo largo de todo un año.

El cultivo es francamente sencillo: cualquier tierra sirve, pero mejor si le añade algo de arena de río y un poco de mantillo. Abonar una vez por año, al comienzo de la temporada, suele ser más que suficiente. Y en cuanto al riego, un par de veces por semana ahora que estamos en pleno verano; como ven las vivaces aromáticas son plantas con poca sed, lo que las hace ideales para estos tiempos de sequía que corren.

Cuenta contigo

El tenis

El tenis es uno de los deportes que más tradición tiene en nuestro país. Desde la década de los 60 España presenta grandes figuras de carácter internacional: Santana, Orantes, Higueras, figuran entre los nombres más significativos de estos últimos 20 años. Dada la importancia y la gran aceptación que presenta por parte del público, no es de extrañar que habitualmente y, sobre todo, en la época estival, las numerosas pistas de la capital estén solicitadas con tiempo por numerosos jugadores.

Pero, ¿dónde puede practicarse este deporte? ¿Cuánto cuesta un equipo? Todas estas preguntas difieren según las condiciones en las que se practique. En Madrid existen centros municipales y privados en donde se imparten clases. Los primeros se distribuyen en 10 distritos con pistas de diferentes precios

SILVIA SOLIS



según sean adultos o niños los jugadores que decidan participar. Las pistas para adultos cuestan 250 pesetas y en ellas pueden jugar de 2 a 4 personas. Los niños pagan un precio más reducido, concretamente 100 pesetas e igualmente pueden jugar en ellas hasta cuatro personas. Las pistas municipales no disponen oficialmente de profesores, sin embargo, se suelen convocar al año varios cursillos a precios módicos para adultos y niños.

Las pistas privadas son algo más caras. Casi todos los clubs deportivos poseen varias. Están ubicadas en el centro de la capital o en las zonas periféricas. A ellas se pueden acceder de dos formas: o bien como socio del club o, individualmente, pagando la cuota que cada club tenga establecida.

Este sistema sí dispone de profesores y el precio estipulado en las clases dependen del club y del profesor particular, así como del tiempo que se dedique al aprendizaje.

De la misma forma, el equipo de tenis varía considerablemente por diferentes factores, siendo el precio más frecuente de unas 9.000 pesetas. Las camisas suelen costar 3.000, el pantalón unas 2.000 y quizá el componente más caro sean los zapatos que superan las 3.000 pesetas. Las raquetas se encuentran por precios que abarcan un amplio margen. El comprador puede encontrarlas desde 2.000 hasta más de 20.000 pesetas. Por el contrario, las pelotas no suelen variar demasiado, generalmente cuestan 900 pesetas las que se venden en botes.

Pero si los jugadores quieren estrenar un equipo elegante y deportivo pueden adquirir los mismos componentes a precios y condiciones diferentes. Estos precios son los que corresponden a un equipo de tenis de estilo italiano: pantalón de tenis, 8.100; muñequera de felpa, 600; bolsa blanca plastificada sin raqueta, 14.300; cinturón, 3.300; toalla, 6.650 (4.250 la pequeña), y polo, 7.300 pesetas.



Ritos, mitos y salamandras

MARY SOL OLBA

Cuando se manifiesta cualquier cosa que tenga estrecha relación con el psiquismo humano y escape a la explicación razonable que del hecho pueden hacer las ciencias, estamos frente a lo que se denomina un fenómeno paranormal.

Quien se ocupa de estudiarlos es la parapsicología, pero todo lo más que ha conseguido esta pseudociencia es agrupar los diferentes fenómenos según las características comunes que presentan, pero en ningún caso explicarlos. Y a veces estas mismas clasificaciones borran sus tenues fronteras y se mezclan, con lo que ni siquiera la clasificación puede ser fiable. Sin embargo, seguro que usted ha comentado a

veces esas «cosas raras» que, inexplicablemente, le han sucedido a un conocido, a un amigo o incluso a usted mismo. Sin ánimo de agotar el tema —mucho más amplio de lo que a primera vista parece— le describimos algunos de los fenómenos paranormales más comunes.

Facultad psi-gamma: este es el cajón de sastre favorito de los parapsicólogos para englobar todos aquellos ca-

sos en que algunas personas parecen poseer capacidades para conocer o percibir cosas del pasado o del futuro sin que intervengan para nada sus sentidos físicos. Es «oír» sin que el sentido del oído intervenga, «ver» sin que los ojos miren. Hay quien tiene más o menos desarrollado este tipo de visión interior; es la clarividencia, que a veces se manifiesta de súbito y otras es el resultado de un proceso de entrenamiento... Otra manera de conocer las cosas que van a acontecer es por medio del presentimiento; en este caso, la persona intuye lo que va a ocurrir sin tener ningún hecho real o comprobable en el que apoyarse. Los mecanismos psicofísicos, mediante los cuales se desarrollan estos pro-

cesos, son desconocidos, pero cada vez son más los que le atribuyen a estas capacidades un lugar bien determinado en el cerebro: la glándula pineal. La ciencia todavía no sabe para qué sirve ese botón del tamaño de una nuez que todos tenemos en el cerebro; sin embargo, los ocultistas de todos los tiempos se han referido a ella como el centro emisor-receptor de todas las facultades psi.

Fuera del terreno mental, o por lo menos sin entrar en relación directa con él, hay toda una serie de fenómenos que desafían las leyes físicas. La «telekinesis» puede ser uno de ellos. Es el movimiento de objetos sin que haya causa para ello; ya saben,

sillas que se arrastran por el suelo, libros que salen volando, objetos que se caen sin que nadie los haya tocado... Es parecido al «poltergeist», palabra que viene del alemán y que significa «espíritu ruidoso». La diferencia con la «telekinesis» estriba en que en el caso del «poltergeist» los fenómenos van asociados con la presencia de alguien que presenta unas características psicológicas muy especiales; generalmente se trata de niños o adolescentes inadaptados. En este caso, la magia de lo paranormal va de la mano de esa persona, que es quien provoca los fenómenos, aunque no sea consciente de ello.

La «ideoplastia» es mucho

más difícil de definir; se trata de la aparición en el suelo o en las paredes de imágenes, más o menos nítidas, que suelen representar rostros humanos. Aparecen sin ninguna explicación, y pese a todos los esfuerzos que los propietarios de la casa hagan, son imposibles de borrar, hasta que un buen día comienzan a difuminarse y se van por donde habían venido. El caso más famoso de «ideoplastia» seguramente estará en la memoria de todos. Las famosas caras de Belmez, que pese a la versión oficial de que se trataba de un fraude, siguieron apareciendo con una obstinación que ha llevado de cabeza a cuantos parapsicólogos nacionales y extranjeros se han ocupado del caso.

Moda

El peinado constituye desde épocas más remotas un componente esencial dentro de la línea de la estética femenina. A lo largo de la historia son muchos los estilos y las diferentes creaciones que han aparecido con características propias. La mujer egipcia ya utilizaba en su estética personal peinados de línea recta, cabellos lisos y cortes con medidas largas en la parte posterior y mucho más cortas a la altura del flequillo. En contraposición, las mujeres romanas, muy cuidadosas también por conservar un aspecto agradable, solían utilizar un peinado más sofisticado a base de rizos que daban un aspecto mucho más informal al cabello.

Actualmente, la diversidad de estilos es bien notable. Son muchas las líneas de peinados empleadas por las diferentes firmas de peluquería que atraen la atención de las jóvenes mujeres de hoy.

Los más prestigiosos hombres, entre ellos Llongueras, insisten en la naturalidad de líneas y volúmenes. Se intentan crear movimientos nuevos, pero con clase; siempre estudiados para que vayan bien a la cara y a la personalidad de cada mujer. Dentro de una propuesta de estilos se aprecian dos alternativas bien diferenciadas. Por una parte, las medidas cortas delante y largas detrás, y por otra, la propuesta nue-

Peinados en la temporada 83



Nuevos estilos para el verano

va de nucas cortas, espesas y con volúmenes bien marcados.

La introducción de la línea continua por corte pro-

gramado o por mechas a navaja se adapta perfectamente a un gran conjunto de mujeres jóvenes.

Los volúmenes también

están cambiando en la moda de este año. En los nuevos peinados se ensancha el volumen alto hacia los laterales y tras la oreja, dando una nueva forma de cabeza. Los más informales y juveniles se consiguen con la novedad de secados semialisados aplicados en todas las direcciones.

La melena retro a lo Greta Garbo vuelve una vez más, a imponerse, teniendo gran aceptación entre las mujeres más jóvenes. Este estilo se consigue con melenas cortas, que dan un aire parecido a los peinados de la década de los 40.

En esta temporada estival va a ser muy frecuente la utilización de peinados recogidos hacia arriba sujetados con colas, aportando un aspecto desenfadado y juvenil.

Mis fines de semana



Los fines de semana son muy importantes en mi actividad cotidiana. Lógicamente, debido a mi continuo trabajo durante los días laborables, no puedo realizar numerosas actividades que dejo para los sábados y domingos. Mi vida está muy organizada en estos días. El sentido del orden y la planificación son fundamentales para mí. Los sábados suelo levantarme a las ocho de la mañana, dado que el día anterior me he quedado trabajando en la peluquería hasta bastante tarde. Soy el primer peluquero que he impuesto el sistema de horario hasta las doce de la noche. Inmediatamente después de las ocho, tomo un baño de aceite que me relaja bastante y, a continuación, practico yoga y la imagen ante las fotos de mis muertos y la imagen de Santa Bárbara, por la que siento especial devoción.

A las once de la mañana me dirijo a El Corte Inglés y allí hago la compra para el resto de la semana, pues desde que mi hermana Carmen se casó no hay ninguna mujer en casa que se encargue de tales tareas.

Luego, de doce a dos voy al Retiro. Monto en bicicleta y practico «footing» para mantenerme en forma. De tres a cinco acudo al masajista, que logra relajarme considerablemente. De seis de la tarde a nueve de la noche me dedico a preparar las colaboraciones que, en radio y Prensa, mantengo durante la semana. También a estudiar los diferentes peinados que impondrán, en su día, una moda: mi moda.

A partir de las nueve de la noche recibo a artistas, muchos de ellos clientes míos. Este tipo de reuniones me agradan porque puedo conversar con muchos amigos de temas tan apasionantes como la parapsico-

logía. Sobre las doce de la noche nos dirigimos a una discoteca a tomar una copa antes de acostarme.

El domingo me levanto un poco más tarde: sobre las diez de la mañana. De once a doce me gusta visitar los museos el de Lázaro Galdiano, preferentemente el del Prado o inspiran algunos de mis peinados.

Después de comer suelo dedicar tres horas a escuchar ópera, música clásica y marchas militares que me levantan el ánimo. A las seis de la tarde voy a casa de una amiga a que me eche las cartas. Estas reuniones me apasionan, pues soy hombre interesado en aquellas cosas que forman parte de lo inexplicable. Una hora después de esto, invito a dos amigas para emprender conjuntamente viajes astrales, en los que hablamos con personas fallecidas, que hablamos con personas muchos artistas entre las que se encuentran muchos muertos.

La noche del domingo la suelo dedicar para recibir a amigos de Argentina, a conocidos y periodistas. Es el único día que concedo entrevistas. A las doce de la noche, comienzo a preparar, por espacio de dos horas, el vestuario que voy a utilizar durante la semana. Me esmero en seleccionar los colores.

Esta suele ser mi actividad del sábado y domingo. Duermo poco, de cuatro a cinco horas aproximadamente. Soy un hombre muy activo, que siente gran curiosidad por todo cuanto se mueve en mi entorno y, por tanto, considero que dormir demasiado es una pérdida de tiempo.

RUPHERT





Moros o infieles

De todas formas, está claro que cuando de infidelidad masculina se trata, al tío en cuestión se le considera como un macho, mientras que si es la mujer quien la practica, lo más dulce que se le suele llamar es ramera. Pero a Dios gracias los tiempos han cambiado, las cosas son distintas y, desde luego, no vamos a entrar en la opinión de los casados aquí consultados que alguna vez fueron infieles a sus respectivos-respectivas. Allá vamos.

AURORA BAUTISTA (actriz)



«Para mí, la infidelidad es similar a traición. Se puede manifestar en el amor, en la amistad o en la profesión. Claro que si es en el amor, hierde mucho. Existen personas superficiales, con poca estabilidad, cuyo carácter se inclina hacia la infidelidad. Pero pienso, por otro lado, que, cuando la relación humana tiene una base fuerte, se aclaran las situaciones sin mayor complicación. Esto puedo comentarlo porque he sufrido dicha experiencia tanto en el trabajo como en el amor.»

SERGIO Y ESTIBALIZ (matrimonio y cantantes)



El dice: «La infidelidad no creo que esté en buscar el sexo en otra persona, sino que responde a una actitud de engaño en general. La infidelidad se da, pero éste no es mi caso. Recuerdo mi época de mozo. Me gustaban tres o cuatro chicas a la vez.»

Ella explica: «Si se produce es debido a algo; por tanto, es imprescindible aclarar la cuestión. En ocasiones, la infidelidad surge porque no existe un diálogo entre la pareja.»

ALFONSO SANTIESTEBAN (compositor)



«Bajo mi punto de vista, existen dos tipos de infidelidad. Uno de ellos se corresponde a la mente; está en la mente y se traduce en un deseo que no hay forma de rechazar. Personalmente, pienso que esta es la peor infidelidad, nunca realizada en el plano material por circunstancias de la vida. El segundo tipo se ciñe a la consumada o real. Menos grave y también más condenada, según mi opinión.»



GEORGE DANN (cantante)



«La situación de infidelidad se da por inseguridad; es como la necesidad de ir a buscar fuera lo que uno no tiene. En la amistad sucede igual. Yo me considero persona fiel en todos los sentidos. Y si doy mi amistad, intento mantenerla hasta que me muera.»

JULIA GUTIERREZ CABA (actriz)



«A mí me parece que ser infiel no tiene sentido. Si en la pareja algo no marcha, lo mejor es tomar una decisión rápida y civilizada para acabar con la situación que la misma conlleva. Las otras infidelidades, de tipo profesional o amistoso, tampoco me gustan. Por naturaleza, lucho contra ellas.»

SUSANA ESTRADA (actriz)



«Estoy convencida de que el ser humano es infiel físicamente, aunque en sentimiento no lo sea. La infidelidad física es un hecho natural. ¿Por qué reprimirnos? Todo el mundo es infiel, y quien no lo sea es por temor al qué dirán. Bajo mi punto de vista, veo perfecto el hecho infiel.»

MARISA ABAD (presentadora de TV)



«No creo que nadie sea infiel porque sí, sino por desamor. Dar una contestación sencilla a esta pregunta es prácticamente imposible, porque me parece es una cuestión multiforme y muy conflictiva. Tendría que extenderme demasiado en la respuesta y no merece la pena.»

EMMANUEL (cantante)



«Para que exista armonía en la pareja cada cual debe encontrarse consigo mismo y con el otro, y eso supone mantener una riqueza espiritual propia. Cuando estás en armonía y amas a la otra persona no puede existir infidelidad. Cuando se da el caso, el personaje en cuestión ha de mostrarse honesto consigo y con el otro, teniendo el suficiente valor para afrontar la realidad.»

AMPARO BARO (actriz)



«Me parece una cobardía tremenda. Ser infiel es engañarse a uno mismo. Yo soy persona muy fiel y me veo imposibilitada a lo contrario. En los ideales, en la amistad, en el trabajo, el ser humano no puede cambiar al ritmo del aire.»

JUAN DIEGO (actor)

«No tengo nada que opinar sobre el tema. Si se produce ese acto es porque existe la necesidad de otra persona, tanto en un aspecto sexual como espiritual.»

PALOMA CELA (ex modelo)



«En principio, parece algo como muy terrible, y es como la vida misma. La infidelidad amorosa es la que más duele, pero esto no quiere decir que sea también la peor. En la perja suele producirse cuando no hay comunicación ni diálogo a la hora de resolver los problemas que se presentan en la relación de dos. También se dan muchos casos en que el marido siente como una atracción irresistible a ponerle los cuernos a la señora. Quizá se deba a ese oculto complejo de algunos hombres que se ven obligados a aparentar una hombría que, en la realidad, no tienen.»

ROSA MORENA (cantante)



«Existen innumerables tipos de infidelidades, y en el matrimonio surge tanto por parte del hombre como de la mujer. Hoy día la gente está más liberada y no se contempla con tan malos ojos como antiguamente. Desde hace cuatro o cinco años es más frecuente en la mujer, debido posiblemente a que se ha desligado de determinadas ataduras que la mantenían en casa y con la pata quebrada, como dice el refrán. Ahora nosotras pasamos de la unión, del casorio y del papeleo. Yo creo en la pareja sin contrato; en la amistad y en el amor amistoso; en la relación humana llevada a las más altas cotas de sinceridad. Si se da ésta, estoy por asegurar que la infidelidad del uno o el otro no se produce; pero no olvidemos que tanto hombres como mujeres somos muy complejos en la forma de ser y en la manera de comportarnos.»

Doce personajes de sobra conocidos por todos ustedes nos dan su opinión respecto a este tema un tanto escabroso y comprometido. Muy pocos; mejor dicho, sólo uno —Eloy Arenas— se confiesa abiertamente infiel. El resto da a entender que ha sufrido en sus propias carnes el dardo de la infidelidad, pero colocárselo a uno mismo resulta ya más difícil.

Hay épocas, momentos, temporadas que incitan a desear la mujer o el hombre del prójimo. No siempre se consigue hacer realidad tales deseos; pero, como dijimos al principio, es igual de peligroso pecar con la mente que con el hecho consumado. Ahora, el que esté libre de culpa... ya sabe, que tire la primera piedra.